



UICN
CONGRESO
MUNDIAL DE LA
NATURALEZA
Marsella



EL MANIFIESTO DE MARSELLA

10 septiembre 2021

EL MANIFIESTO DE MARSELLA

El Congreso Mundial de la Naturaleza de la UICN en Marsella llega a su fin en medio de una pandemia global y una escalada de emergencias climáticas y de biodiversidad. Esto exacerba las desigualdades entre países y dentro de ellos y refuerza las fracturas a nivel mundial.

La emergencia climática y la de biodiversidad no son dos elementos distintos, sino dos aspectos de una misma crisis. La actividad humana insostenible agrava la situación y amenaza no solo nuestra propia supervivencia, sino las bases mismas de la vida en la Tierra. No podemos separarnos de la naturaleza: somos parte de la naturaleza, y dependemos de ella, para nuestra vida y nuestros medios de subsistencia. Nuestra respuesta a estas emergencias debe reforzarse mutuamente. Las medidas ideadas para responder al cambio climático, por ejemplo, no deben conducir a una mayor pérdida de biodiversidad.

La humanidad ha llegado a un punto de quiebre. Nuestra ventana de oportunidad para responder a estas emergencias interrelacionadas se está estrechando rápidamente. Los sistemas existentes no funcionan. El “éxito” económico no puede obtenerse a expensas de la naturaleza. Necesitamos con urgencia una reforma sistémica.

No obstante, hay motivos para ser optimistas. Somos perfectamente capaces de efectuar cambios transformadores y de hacerlo rápidamente. Durante la pandemia mundial, cambiamos nuestro comportamiento para salvaguardar nuestra propia salud y la de quienes nos rodean. Se requieren nuevamente cambios fundamentales si queremos construir sociedades que valoren y protejan la naturaleza e inviertan en ella. Invertir en la naturaleza es invertir en nuestro futuro colectivo.

El Congreso de la UICN reconoce que tenemos *una naturaleza, un futuro* y, por lo tanto, se compromete a:

Respetar y aprovechar las perspectivas y la capacidad de acción de todas las personas, especialmente los jóvenes¹, los líderes del futuro, que constituyen casi una quinta parte de la población mundial. Los derechos de los pueblos indígenas y las comunidades locales sustentan su papel central en la conservación, como líderes y custodios de la biodiversidad. Debe mejorarse la capacidad de acción de las personas marginadas desde el punto de vista económico, social o político, incluyendo a las mujeres. La UICN es consciente de que estos son los grupos más afectados por las emergencias climáticas y ambientales, pero también ofrecen soluciones innovadoras. La UICN, sus Miembros y aliados se comprometen a apoyar y fortalecer su capacidad de acción, y promover la diversidad y la inclusividad a nivel de la dirigencia y en todo nuestro trabajo. En el mundo entero, los defensores del medio ambiente, entre los que se encuentran comunidades y trabajadores de primera línea, como los guardaparques, son objeto de ataques. La UICN se compromete a obrar para proteger a los defensores del medio ambiente. Además, insta a sus Miembros y aliados a utilizar su Marco de Gobernanza de los Recursos Naturales para promover la inclusividad y la equidad de forma más general.

Promover la colaboración y las alianzas. Para encontrar un terreno común y fomentar la acción, debemos abarcar una diversidad de opiniones, en el marco de las pruebas científicas, y promover el coaprendizaje. Esto nos permitirá trabajar de manera interdisciplinaria e intersectorial, y adoptar soluciones basadas en la más amplia variedad de experiencias, conocimientos y tradiciones. Es hora de ampliar nuestras perspectivas. Se requiere más cooperación, en particular entre países, para reforzar los esfuerzos nacionales e internacionales. La UICN, en tanto foro democrático e inclusivo y organismo de convocatoria, está lista para facilitar y construir alianzas que mejoren la capacidad de nuestros Miembros: Estados, gobiernos subnacionales, organizaciones no gubernamentales (ONG) y Organizaciones de Pueblos Indígenas (OPI).

¹ De 15 a 24 años.

La acción local es una poderosa herramienta de cambio, que complementa la acción a otras escalas. El Congreso de la UICN se compromete a fomentar un nuevo enfoque que dé un papel significativo a todos y todas, desde las organizaciones de base hasta los gobiernos, las comunidades y las empresas. Nuestro nuevo enfoque debe reconocer la responsabilidad de cada persona y guiarlas para que actúen en pro de la naturaleza y de nuestro futuro. La UICN anima a todas las personas a hacerlo dondequiera que se encuentren; en las ciudades, en las zonas rurales, en el mar, en sus lugares de trabajo o en las escuelas.

Los Miembros y aliados de la UICN renuevan su compromiso de trabajar juntos para abordar la crisis de la pandemia de COVID-19 y la crisis de biodiversidad-climática, reafirmando que los seres humanos y la naturaleza ocupan un lugar central en nuestro compromiso. Estas crisis están destruyendo las vidas y los medios de subsistencia de centenares de millones de personas.

Contrarrestar los impactos de la pandemia de COVID-19:

La pandemia pone de manifiesto nuestra relación insostenible con la naturaleza. Amplifica las desigualdades sociales, económicas y sanitarias existentes dentro de nuestras sociedades, entre ellas y entre el Norte y el Sur. Los vínculos entre la humanidad y la naturaleza implican que estas problemáticas pueden resolverse conjuntamente. Necesitamos conservar la naturaleza para mantener nuestra propia resiliencia. Debemos implementar procesos de decisión más inclusivos y justos, particularmente en lo que respecta a la reconstrucción después de la pandemia. Esta es una oportunidad para reconocer más plenamente los derechos y la capacidad de acción de los pueblos indígenas y las comunidades locales, como lo estipula la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas.

El Congreso exhorta a los gobiernos, la sociedad civil y el sector privado a restablecer una relación positiva con la Naturaleza y los seres humanos:

Fomentando las inversiones en la naturaleza. Los gobiernos se han comprometido a estimular la economía. Se presenta así una oportunidad única para crear empleos sostenibles, acelerar la transición justa a una economía baja en carbono y una economía azul sostenible, respetar e involucrar a las comunidades, especialmente los pueblos indígenas y los jóvenes, y poner fin a las inversiones perjudiciales y reorientarlas hacia otras beneficiosas para la naturaleza. La UICN insta a los gobiernos a implementar una “recuperación basada en la naturaleza”, lo que suscitará inversión pública y estimulará la inversión del sector privado y la sociedad civil. Al menos el 10% de la inversión total para la recuperación debería estar encaminada a proteger y restaurar la naturaleza, y el resto no debe causarle ningún daño adicional.

Promoviendo una economía que beneficie a la naturaleza. Más de la mitad de la economía mundial está vinculada con la naturaleza. Si bien se apoya firmemente el uso de soluciones basadas en la naturaleza para ayudar a los países a recuperarse, también debemos mirar al largo plazo. La UICN insta a los gobiernos a reformar los sistemas financieros, económicos y regulatorios, y a poner fin a los subsidios que dañan la naturaleza. Adoptar un enfoque económico circular podría ayudar a preservar bienes comunes mundiales de importancia crítica, como los océanos. La UICN insta asimismo a las empresas y otros inversores a que examinen el impacto de las nuevas inversiones y su dependencia de la naturaleza de forma científicamente rigurosa y que tomen medidas adecuadas en consecuencia.

Dando prioridad a las inversiones en la naturaleza que promuevan la justicia social y la inclusión. Las nuevas inversiones, aunque sean bien intencionadas, pueden exacerbar las desigualdades existentes si no se diseñan con cuidado. Deben realizarse especiales esfuerzos para incluir a los grupos marginados y, de manera importante, permitir una participación real de las mujeres, los jóvenes, las comunidades locales y los pueblos indígenas en las inversiones en soluciones basadas en la naturaleza. La UICN exhorta a los gobiernos y al sector privado a adoptar el Estándar global de la UICN para Soluciones basadas en la Naturaleza y garantizar que las inversiones beneficien a la naturaleza, sean sostenibles y contribuyan a la equidad social y económica. Las Naciones Unidas deben demostrar liderazgo con miras a reconocer y llevar a la práctica el derecho a un medio ambiente seguro, limpio, sano y sostenible.

Detener la pérdida de la biodiversidad comprometiéndose con un marco mundial de biodiversidad post-2020 que sea transformador, eficaz y ambicioso

Los próximos meses determinarán en gran medida cómo los países abordarán la emergencia relativa a la biodiversidad. Se requiere imperativamente una acción decisiva y colaborativa en oportunidad de la COP 15 y después de ella, y en todos los sectores de la sociedad. Si queremos que continúe la vida en el planeta, debemos detener la pérdida de biodiversidad para 2030 y lograr la recuperación y restauración de los ecosistemas para 2050.

El Congreso de la UICN insta a los gobiernos, el sector privado, las organizaciones no gubernamentales (ONG), las Organizaciones de los Pueblos Indígenas y las organizaciones comunitarias a tomar medidas que reduzcan drásticamente las causas de la pérdida de biodiversidad e impulsen cambios transformadores en todos los sectores. Esto podría incluir un cambio en las relaciones culturales con la naturaleza para asegurar su conservación, restauración y uso sostenible.

Adquiriendo un mejor conocimiento de los ecosistemas transformados, incluyendo los paisajes agrícolas y las costas, lo que es crucial para la biodiversidad. Es además beneficioso para los seres humanos, el clima y la naturaleza. La biodiversidad y la conservación son importantes en todas partes. Debemos abordar los factores que menoscaban la vida, y la salud integral que compartimos con los animales y el medio ambiente. Los contaminantes, incluidos aquellos agrícolas e industriales, destruyen la biodiversidad de los suelos, el agua, las tierras y el océano. Deben ser eliminados de forma gradual. Para mantener la salud de los océanos, debemos poner fin a la contaminación por el plástico y la sobrepesca. El Congreso insta a los ciudadanos a hacer avanzar la conservación de la naturaleza en sus vecindarios y comunidades, a desarrollar enfoques ecológicos y regenerativos que promuevan la biodiversidad, y a restaurar los hábitats para impulsar y sustentar la productividad.

Comprometiéndose con una red de conservación basada en sitios, ambiciosa, interconectada y eficaz. Es un compromiso crucial que debe incluir todas las áreas de importancia para la diversidad biológica y los servicios de los ecosistemas. Una red de este tipo debe reconocer el papel y la función de custodia que desempeñan los pueblos indígenas y las comunidades locales; sus diversos usos de la biodiversidad deben ser compatibles con una conservación efectiva. Las áreas protegidas marinas y terrestres deben estar vedadas a toda actividad industrial dañina. El Congreso insta a los gobiernos a que establezcan metas ambiciosas para las áreas protegidas y otras medidas de conservación basadas en áreas, exhortando a que al menos el 30% del planeta esté protegido en 2030. Estos objetivos deben basarse en los conocimientos científicos más recientes y reforzar los derechos establecidos en la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, incluyendo el consentimiento libre, previo e informado. La UICN debe potenciar la capacidad de acción de los pueblos indígenas y las comunidades locales, y reducir la pérdida de biodiversidad a escala. Se exhorta a los gobiernos a utilizar las categorías de gestión de áreas protegidas de la UICN y las numerosas herramientas desarrolladas por la UICN para apoyar tales esfuerzos. La aplicación del Estándar de la Lista Verde de Áreas Protegidas y Conservadas de la UICN, por ejemplo, garantizará la interconexión, la gestión efectiva y la gobernanza equitativa de las áreas, con miras a obtener resultados de biodiversidad a largo plazo. Los paisajes terrestres y marinos intactos deben estar totalmente protegidos contra actividades industriales a gran escala, incluyendo la explotación minera de los fondos marinos. A este respecto, unas metas cuantitativas ambiciosas no bastan si no existe el compromiso firme de realizarlas y una financiación significativa para la conservación.

La movilización de alianzas es vital para acelerar la restauración de las tierras y los océanos, y para alcanzar un mayor impacto llegando a unos públicos más amplios. El Congreso hace un llamado a los gobiernos, las ONG y otros actores, para velar por que la restauración beneficie a la Naturaleza, esté en consonancia con la ciencia, reconozca y respete los sistemas de conocimientos tradicionales y de otros tipos, reconozca los distintos usos de los ecosistemas y construya alianzas entre los sectores de biodiversidad y de cambio climático. La restauración de ecosistemas bien gestionada puede revertir la pérdida de biodiversidad y asegurar el bienestar humano.

Fomentar la conservación eficaz de las especies, los ecosistemas y la diversidad genética es fundamental para la recuperación de la biodiversidad, incluida la diversidad agroecológica y de los suelos. La UICN con sus Miembros y aliados se compromete a trabajar para conservar la diversidad genética,

evitar la extinción de especies y promover una recuperación sostenida de la biodiversidad y el mantenimiento de ecosistemas terrestres y marinos saludables. Lo hará apoyando a los gobiernos y otras partes interesadas en el uso de las herramientas y recursos disponibles para la conservación. El Congreso insta a los gobiernos a integrar la biodiversidad en todas las políticas, programas y estrategias, y, en particular, las destinadas a hacer frente a la crisis climática. El Congreso hace asimismo un llamado a la acción para lograr un mejor conocimiento de los vínculos entre la salud humana, animal y ambiental. Se requieren también medidas para mejorar el uso sostenible de los recursos naturales, reducir la deforestación, promover la producción alimentaria sostenible y contabilizar y eliminar los impactos ambientales negativos del comercio internacional.

Enfrentar los riesgos e impactos de la emergencia climática

La temperatura media mundial ha aumentado aproximadamente en 1°C por encima de los niveles preindustriales. Los eventos de 2021 (inundaciones catastróficas, olas de calor e incendios forestales) dejan patente que las emisiones de gases de efecto invernadero producto de la actividad humana son capaces de desestabilizar las formas de vida establecidas tanto en las economías en desarrollo como en las más ricas. Los pueblos indígenas y las comunidades costeras, insulares y de las tierras áridas son los más afectados por los impactos de la emergencia climática, aunque son los que menos han contribuido a ella. Un factor importante son los conocimientos tradicionales que poseen y que contribuyen a aplicar soluciones eficaces. Algunos científicos consideran con preocupación que estamos próximos a un punto de quiebre irreversible. El Congreso insta a una acción ambiciosa y eficaz, entre otros marcos durante la COP 26 de la CMNUCC y después de ella. Los gobiernos deben tomar medidas para limitar las emisiones de gases de efecto invernadero, fortalecer la adaptación e impulsar una transición justa hacia una economía baja en carbono.

Debemos imperativamente reducir con urgencia las emisiones de gases de efecto

invernadero en todos los sectores y en todo el mundo para limitar el aumento de temperatura a menos de 1,5°C y lograr la neutralidad en carbono para 2050. El calentamiento global amenaza nuestros objetivos mundiales, y las economías que más se han beneficiado de los combustibles fósiles deben ahora mostrar el camino y reducir sus emisiones. El Congreso insta a la descarbonización de la economía mundial y a desvincular el crecimiento económico del uso de los combustibles fósiles. Los gobiernos deberían eliminar gradualmente, pero con rapidez, todo apoyo a la producción de energía con altas emisiones de carbono, y poner fin inmediatamente a las inversiones internacionales en combustibles fósiles, velando al mismo tiempo por que esta transición sea equitativa.

El Congreso insta a los gobiernos y al sector privado a hacer que los más vulnerables no se vean abandonados en esta transición, y que no soporten los costos de la misma. Las nuevas tecnologías verdes no deben resultar en la pérdida de derechos sobre las tierras. Del mismo modo, la respuesta al cambio climático no debe acarrear efectos negativos para los ecosistemas, por ejemplo los derivados de tecnologías e industrias emergentes.

El Congreso insta a los gobiernos a aplicar soluciones basadas en la Naturaleza, reduciendo al mismo tiempo las emisiones derivadas de combustibles fósiles de forma significativa. Estas soluciones podrían proporcionar alrededor del 30% de la mitigación requerida para 2030, al tiempo que ayudan a proteger a las comunidades y países vulnerables de los impactos del cambio climático. Contribuyen además a conservar la biodiversidad y a promover el empleo, los medios de subsistencia y la salud. El océano secuestra carbono pero está cada vez más dañado por el calentamiento, la desoxigenación y la acidificación causada por la contaminación de los gases de efecto invernadero. La UICN exhorta a los gobiernos a implementar soluciones basadas en la naturaleza en el marco de sus compromisos en virtud del Acuerdo de París, y a aplicar el Estándar global de la UICN para soluciones basadas en la Naturaleza durante dicha implementación. La UICN también insta a todos los actores no estatales a incluir soluciones basadas en la Naturaleza en sus compromisos relacionados con las iniciativas “Carrera hacia el cero” y “Carrera por la resiliencia” de la CMNUCC.

Optimizar la respuesta global requiere la acción de todos y todas, y que todos y todas puedan

actuar: la UICN, a través de sus Miembros y aliados, se compromete a apoyar nuevas coaliciones para implementar de manera efectiva y responsable soluciones basadas en la Naturaleza que aborden la crisis climática - de biodiversidad. Además, reconociendo iniciativas como la “Glasgow Finance Alliance for Net-Zero”, el Congreso destaca la importancia fundamental de movilizar financiación relacionada con el clima y proveniente de todas las fuentes.

Estos fondos deben ser suficientes para realizar nuestra ambición de bajas emisiones de gases de efecto invernadero y un desarrollo resiliente al clima, como se refleja en el Acuerdo de París.

EL COMPROMISO DE ACCIÓN DEL CONGRESO MUNDIAL DE LA NATURALEZA DE LA UICN

En el Congreso Mundial de la Naturaleza, auspiciado por el Gobierno de Francia y celebrado en Marsella en septiembre de 2021, los Miembros y aliados de la UICN se comprometen a realizar las siguientes acciones como una contribución sustancial y significativa a la recuperación post-pandémica y a la crisis de biodiversidad-clima. Estos compromisos serán documentados y seguidos a través de la plataforma de la UICN de Contribución a la Naturaleza. La Unión informará acerca de los avances realizados en oportunidad del próximo Congreso Mundial de la Naturaleza.

- Bajo la dirección de los Estados del Océano Índico occidental, la UICN y sus asociados se comprometen a crear e implementar la Iniciativa de la GRAN MURALLA AZUL. Esta red conectada a nivel regional, primera en su género, apunta a construir una economía azul regenerativa en beneficio de 70 millones de habitantes, al tiempo que preserva y restaura la biodiversidad marina y costera.
- La UICN se compromete a apoyar y priorizar la implementación de la primera Agenda Mundial Indígena para la gobernanza de tierras, territorios, aguas, mares costeros y recursos naturales, una estrategia autodeterminada, elaborada por los pueblos indígenas y de su propiedad, como una aportación a la labor de la Unión y a la conservación mundial. La Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (DNUDPI) orientará su aplicación.
- Los “Campeones climáticos de alto nivel” de la CMNUCC y la UICN están concertando una alianza para potenciar y acelerar iniciativas mundiales y regionales emprendidas por actores no estatales y encaminadas a lograr un balance cero de emisiones de carbono, que integren sistemáticamente la naturaleza y soluciones basadas en la naturaleza y permitan avanzar en la Carrera hacia el cero y la Carrera hacia la resiliencia, movilizando fondos climáticos y apoyando la agenda de biodiversidad posterior a 2020.
- Más de 30 gobiernos subnacionales, ciudades, organizaciones asociadas y la UICN acordaron ampliar el acceso universal a zonas verdes de alta calidad y mejorar la biodiversidad urbana en 100 ciudades que representan unos 100 millones de habitantes de aquí a 2025, evaluando su impacto con arreglo al Índice de Naturaleza Urbana de la UICN.
- Cinco compañías multinacionales - Kering, Holcim, L’Occitane, LVMH, Pernod Ricard – con un volumen de negocios anual combinado de 92 000 millones de dólares y cerca de 300 000 empleados, se han comprometido a restaurar y mejorar la biodiversidad a través de estrategias y acciones empresariales positivas para la naturaleza. Estas se integrarán en sus paisajes operacionales y cadenas logísticas, se medirán y serán objeto de informes.
- Grecia se comprometió a reducir la sobrepesca estableciendo zonas de prohibición de pesca en el 10% de sus aguas territoriales para 2030, y a reducir la contaminación por plásticos marinos en un 60%.
- El Salvador, Belice, Pakistán, Chile y la Región Sud de Francia se comprometieron a restaurar un total combinado de 5,5 millones de hectáreas, elevando así el total de compromisos del Desafío de Bonn a más de 215 millones de hectáreas, mientras que el Gobierno de Alemania ha asignado 20 millones de euros a la UICN para crear un centro de expertos técnicos en restauración de paisajes forestales.
- La Asociación Internacional de Energía Hidroeléctrica se ha comprometido a aplicar una veda firme de operaciones dentro de los sitios del Patrimonio Mundial, vinculante para todos sus miembros. Continuará asimismo trabajando con la UICN para explorar cómo ampliar este compromiso para cubrir otras categorías de áreas protegidas.
- 15 nuevos compromisos de países con el Estándar de la Lista Verde de la UICN, sumando más de 30 millones de hectáreas de áreas protegidas y conservadas, lo que eleva el número de países participantes en la “Lista Verde” a más de 70 en todo el mundo.

- Miembros de la UICN, apoyados por los Comités Nacionales y Regionales de la Unión, se comprometen a realizar contribuciones al Programa Naturaleza 2030 de la UICN y a los objetivos mundiales para la naturaleza, y a documentarlas a través de la “Plataforma de Contribuciones para la Naturaleza”.

En el Congreso Mundial de la Naturaleza, Francia, el país anfitrión, se ha comprometido a:

- Alcanzar un 30% de zonas protegidas a nivel nacional para 2022 y un 5% de su zona marítima mediterránea bajo fuerte protección para 2027, 25 veces más que en la actualidad
- Promover el avance de la agenda internacional de protección de los océanos organizando, junto con las Naciones Unidas, “Una Cumbre Un Océano”
- Acelerar la lucha contra la deforestación importada y proteger los bosques con la Alianza para la Conservación de los Bosques Tropicales
- Promover un tratado sobre la contaminación por plásticos
- Incluir los riesgos financieros vinculados a la pérdida de biodiversidad en los análisis económicos y financieros, y reforzar las inversiones favorables a la biodiversidad, en particular, las soluciones basadas en la naturaleza, para apoyar la transición ecológica en la agricultura, los bosques, los suelos y los sumideros de carbono.